

AÑO XX.—NÚM. 5693

28 DE MAYO DE 1880.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 28 de Mayo de 1880.

ECOS DE MADRID.

27 de Mayo de 1880.

Eran las cuatro de la tarde.

Un caballero como de cuarenta y seis á cincuenta años vivía en la calle del Marqués del Duero con su hijo; joven de veintinueve años y tenía por servidores á una cocinera y un criado.

Todas las tardes de cuatro á cinco solía dar un paseo, pero aquel día por su desdicha alteró la costumbre. Sin que él lo supiera le observaba un mal hechor que se había propuesto robarle.

El portero de la casa era sastre y trabajaba en la buhardilla. Su esposa cuidaba de la portería.

—Necesitaria que me hiciera su marido de V. un pantalón, dijo el industrial á la portera.

—¿Tiene V. el corte?

—Aquí le traigo.

—Pues suba V. que arriba está mi esposo.

Subió y según parece aprovechó esta ascensión para sacar con cera el mollete de la cerradura de la puerta del cuarto del caballero que había elegido para víctima de sus apetitos. Convino con el maestro en que el día siguiente iría á buscar el pantalón. El sastre veló para complacerle. Volvió en efecto:

Suba V. le dijo la portera, que ya está el pantalón.

El mozo subió, pero se detuvo en el piso tercero y con tanta audacia como suerte abrió el cuarto de su víctima y penetró dentro.

Sin duda le creía ausente, pero no había salido.

Poco después bajaba corriendo la escalera, se oían gritos de asesino al asesino! La gente que pasaba corrió tras de él, un perro de Terrano va detuvo su carrera, dos guardias civiles le acorralaron.

Entre tanto espiraba el caballero á quien el ladrón había asestado una terrible puñalada.

Ni su hijo, ni los criados, se habían enterado de aquella espantosa catástrofe. Pero el asesino cortó el cordón de la campanilla para que no pudiese llamar la víctima al cogerle sonó, llegó el criado y aunque tarde pudo gritar y gracias á lo cual fué detenido.

Aquella misma mañana se había descubierto un escalo en una tienda y los ladrones habían escamoteado cinco mil duros.

—Pero como saben esos picaros donde hay dinero y que bien toman sus medidas para realizar sus malvados planes exclama la gente al tener noticia de estos sucesos.

La verdad es que maravilla el ingenio y la actividad que despiden.

Al día siguiente en todas las casas de Madrid se repetía esta frase:

—¿Está echado el cerrojo?

Pero aquí se olvida todo y esta falta de memoria saben aprovecharla los ingenieros como en el caso de la Cárcel llaman á los que seducen á esas científicas operaciones.

—Que le parece á V?

—Encantador.

—Este año ha triplicado su importancia la Exposición de Aves y Flores.

—¿Que instalaciones!

—¿Que ramos!

—Valencia y Murcia se llevan la palma.—También Madrid acusa un gran gran progreso en la floricultura.

Que precioso pabellón el de la Real. Árabe puro.

—Y las instalaciones.

—Bellísimas. Las de la Duquesa de Santaña, Pastor y Londero, la viuda de Olea, el Ayuntamiento, son de primer orden!

—Y todos de un gusto...!

—Crean Vdes. que lo que ha conseguido la sociedad protectora de animales y plantas con estos concursos que nos permiten admirar los productos más bellos de la naturaleza y del arte de la jardinería y la ornitología no se paga con nada del mundo. ¡Nada más civilizado!

Estas conversaciones se oyen en el jardín del Retiro, donde en efecto el cuadro que ofrece la exposición de aves y flores es encantador.

Por las mañanas y por las tardes está lleno. Hay flores paradas y flores que andan. Hay pájaros enjaulados y pajarracos que se agitan. Sobre todo hay moscones en torno de las flores que se mueven.

Además hay un restaurant donde se almuerza y se come á las mil maravillas.

Un socio protector se regalaba ayer con un espléndido almuerzo.

—¿Se está V. protegiendo? le preguntó un amigo.

—Si señor, contestó, interpreto en el sentido más amplio los estatutos de la sociedad.

Ayer de cinco á ocho no se cabía en el jardín del Retiro. Se verificó el primer concierto y le dirigió el maestro Vazquez.

También se inauguró la exposición de ganado.

Esto parece un arca de Noé, decía uno que después de ver vacas y caballos estaba entre gallinas y palomas en la exposición de flores.

—Hágase V. más favor, objetó uno de los que le acompañaban.

—No es, que yo soy Noé, añadió el primero.

La sociedad de acuarelistas ha inaugurado su exposición.

Los progresos que ha hecho son notables. Figuran en primer término *La Pescadora* de Pradilla, vendido ya; *Un manchego tomando las once* de Hispaleto; *Un Trovador*, de Plazencia; *Un Pastor* de Cebrian; *En Cadoba* de Perea, *Un negro* de Nicotau.

Buen dibujo, excelente colorido, composición inspirada: hé aquí las cualidades que resultan en la mayor parte de estas obras.

—Lo que me extraña, decía en un grupo de señoras y caballeros uno que quería darse tono d' inteligente, es que no haya ningún pastel.

—Todavía son demasiado pobres los socios para obsequiar á los que vienen, contestó otro con la mayor inocencia del mundo.

Gran éxito en la Alhambra.

Obra: *la Canción de Lola*. Autor: Ricardo Vega, música de Chueca y Valverde y por añadidura Maria Tuban, haciendo una jota madrileña hasta allí.

En el teatro del príncipe Alfonso se ha presentado un hombre fenomenal. Se llama Carlos Benedetti y su especialidad es tragarse espadas como si se tragase confites.

Es joven, guapo y viste como un diplomático, es decir frac negro y corbata blanca.

Saca de una caja media docena de espadas cortas y dos tizonas colosales, se traga una de estas y luego la escupe, hace la misma operación con dos ó tres de las otras y se pasea con ellas dentro del cuerpo. Por último coge un fusil, cata en él una bayoneta y se la traga quedándose con el arma en la boca como si fuera un cigarro.

—Hé ahí un hombre que haría fortuna entre nosotros, decía un político mientras el público aplaudía al *gongleur*.

—Porque dice V. eso? le preguntó un colega.

—No asegura la gente que las espadas son aquí las que logran cuanto desean?

—Ciertamente.

—Pues si ese se las traga, hágame V. el favor de decir hasta donde podría llegar.

La otra noche se reunieron varios obreros en una taberna.

Entre sorbo y sorbo de lo tinto hablaban... ¿de que había de ser?—de política.

Ninguno estaba conforme con las opiniones de su interlocutor. Cada cual apreciaba de distinta manera la situación política del país.

Al fin llegaron... á los vasos y las botellas.

La taberna se convirtió en campo de Agramonte: de pronto se oyó un grito.

Una botella había caído sobre la cabeza de un pobre hombre que ageno á la discusión comía en un rincón de la taberna, y la herida que le produjo puso en peligro su vida.

—Que siempre han de pagar justos por pecadores, murmuraba una viejecita que se enteró del caso.

En una magnífica procesion del Corpus. Mucha animacion en la carrera, vistosas colgaduras en los balcones, flores por todas partes.

La primavera se ha vestido sus mejores galas para contribuir al esplendor de la fiesta religiosa.

JULIO NOMBELA.

VARIEDADES.

Solucion á la charada anterior:

CELAGE.

Charada.

En el campo una mañana
Una tres dos me encontré
Linda, graciosa, lozana
Y al punto me enamoré
Le ofrecí cuatro tercera,
No aceptó muy rogada,
Diciendo que era casada
Y también prima primera.
El todo de esta charada
Si lo quieres, acertar
En la despensa de un buque
De fijo lo encontrarás.

A. A.

La solución en el número próximo.

ROMPE-CABEZAS.

MARQUES DON GIL.

Con las letras que preceden (se pueden repetir) formar un conocido refrán español.

A. A.

La solución en el número próximo.

CRONICA.

El número 38 del periódico *La Ilustracion de los Niños* que ayer recibimos de Madrid, contiene el siguiente sumario:

Los escollos del saber: Al malogrado é inmortal Ayala.—La margarita y la alondra.—La verdad.—Las lágrimas.—Las dos muñecas.—La caridad.—La virtud.—Un dibujo de Ricardo Balaca.—El niño valeroso.—A Venecia.—Cartilla de los deberes.—Teatros.—Crónica.—Sueltos.—Solucion y Charada.—Piezas de música y además con el mismo se ha repartido como regalo el segundo pliego del Album de bordados de Silvi, que como siempre va mejorando, por lo que no dudamos en